



Causa del Padre Nieto S.J.

ihs

BOLETÍN CUATRIMESTRAL N° 52 (Tercera etapa)

Diciembre de 2025 a marzo de 2026

Las navidades del padre Nieto

Hay que empezar explicando que hasta el año 1962 los seminaristas pasaban las Navidades en el mismo Seminario. Eran vacaciones regadas de actividades de todo tipo: religiosas, deportivas, lúdicas. No faltaban los tradicionales villancicos. Ya en 1962 el rector, P. Apolinar Morán, decidió que los seminaristas fueran a sus casas para pasar con sus familias este tiempo. No sé cómo lo vivió interiormente el padre Nieto. Pero cabe suponer que a sus dirigidos les recomendaría vivamente el intensificar la vida de oración y ‘acercarse al portal’ para adorar como hicieran los pastores al Niño Dios.

Lo cierto es que el padre, en Navidad, intensificaba sus horas de oración. Era conmovedor verle contemplando el Belén o las imágenes del niño Jesús, a las que besaba con intensa devoción. Besos que eran actos de amor y de cariño a el Señor “nuevamente nacido” por nosotros como dice san Ignacio.

Aparte de una vida espiritual más intensa, no decaía su atención a los pobres. Previamente pedía alimentos o ropa a los bienhechores y luego los repartía entre los necesitados. También los niños del pueblo



recibían sus regalos, especialmente los del comedor del hospital.

Os ofrezco este testimonio del sacerdote Ramón Alonso que ha llegado a mis manos: *“al acercarse la Navidad, el padre Nieto solicitaba a mi padre el envío de almendras y chocolates que luego serían distribuidos a los pobres. Durante mucho tiempo hemos conservado en casa sus cartas, en las que destacaba la importancia de la virtud de la caridad”.*

Fernando Laiglesia SJ

Que esta **Navidad** nos renueve la fe y nos anime a **sembrar paz y amor**, en nuestros hogares y en toda la humanidad, con gestos sencillos y solidarios hacia quienes más lo necesitan.

"No yo, es Cristo quien vive en mí"

+ Juan Antonio Martínez Camino, Obispo auxiliar de Madrid

Conocí al padre Nieto allá por los años sesenta (1964-1970), cuando tuve la dicha de ser seminarista en el Seminario Menor de Comillas, junto al mar Cantábrico y los Picos de Europa en el horizonte. Era el espiritual de los seminaristas mayores y de los teólogos. Recuerdo bien la honda impresión que me causó, cuando nos dio un retiro en la capilla de San José. Fue una excepción. Tal vez estaba ya liberado de su trabajo con los teólogos, cuando las Facultades habían sido trasladadas a Madrid y nos habíamos quedado solos los del Menor. Aquel fue el "trato" mayor que tuve con el padre Nieto. Sin embargo, desde mis primeros días en Comillas supe que allí vivía un santo. Era voz común entre los habitantes de aquella ciudad puesta sobre el monte de la Cardosa.

No puedo olvidar que su recogimiento y su modo de hablar me confirmaron que su fama de santo era auténtica. En un ambiente tan sanamente crítico como era el del Seminario y Universidad, no es fácil que tal fama se hubiera asentado si hubiera sido falsa; menos, cuando se trataba de una persona bien conocida y observada durante una prolongada convivencia de años.

Me pareció que Nieto vivía lo que se nos repetía en el Seminario: que un sacerdote tiene que tratar continuamente con Jesucristo, que

esa es la tarea más importante de su existencia. Aquel jesuita mayor y encorvado, que nos hablaba de pié moviéndose con parsimonia de un lado a otro, con la vista casi siempre en el suelo, daba la impresión de estar completamente arraigado en el Señor. Estaba claro que no pretendía lucirse con novedades. Lo que quería era transmitirnos lo necesaria que es la amistad con Cristo, cultivada en la oración constante. Hace poco he leído algunos de sus apuntes espirituales. Repite con mucha frecuencia la frase de san Pablo: "Vivo yo, pero no yo, es Cristo quien vive en mí". Éste fue sin duda el objetivo de su vida: morir a su "yo" para vivir del todo en el Señor.

¡Qué bien nos viene recordar el ejemplo y la enseñanza del padre Nieto! Los planes pastorales y los análisis filosóficos y teológicos son muy necesarios ¡Ojalá fueran más y, sobre todo, mejores! Pero lo fundamental para los seminaristas y sacerdotes de hoy es la amistad con Cristo, es la confianza en su infinito amor por nosotros, su amor crucificado y salvador. Es lo que nos permite no desfallecer ante los agobios personales y los errores institucionales de nuestros tiempos. Es más, el amor al Señor y el deseo de estar siempre con Él, nos permite sacar fruto y fuerzas espirituales justo de las situaciones



más duras por las que atraviesa la Iglesia y pasamos nosotros en estos años.

Son años de abandono bastante generalizado del amor a Cristo salvador. No somos pocos los que en algún momento hemos prestado más atención a las novedades modernas que a la eterna novedad de la Cruz gloriosa del Señor. Muchos, arrastrados por la “ideología del progreso” - magistralmente debelada por Benedicto XVI en Spe salvi

- han confundido lo nuevo con lo bueno e incluso han confiado más en las falsas promesas del ídolo Progreso, que en la salvación que solo Jesucristo nos trae. Es el “confusionismo” tan certeramente denunciado por el padre Nieto con su vida santa.

Me encomiendo y encomiendo a nuestra iglesia diocesana de Madrid a la intercesión del venerable padre Manuel García Nieto. ¡Ojalá lo veamos pronto beatificado!

¿Qué es la Navidad?

Esta pregunta no se la plantearía a quienes en estos días se sumergen en la juerga ni a los que rezuman tristeza porque añoran a los que ya se fueron y, mucho menos, a los que sólo celebran el solsticio de invierno. Para responder a esa pregunta entremos en lo más hondo de nosotros buscando quiénes somos. Nos lo va a contar una estrella que viaja desde todos los tiempos para señalar al que es la explicación de todo. Sigámosla, como hicieron otros hace tiempo. Prescindamos de lo que sobra y llevemos tan sólo lo que somos y estamos dispuestos a regalar.

La estrella no apunta al centro del Imperio, ni a tierras ricas por descubrir, sino a un pequeño pueblo que espera desde tiempos lejanos al que ha de traer la salvación. En

una a cuadra, donde los pastores guardan su ganado, yace un niño envuelto en pañales llamado Jesús y está con Marí, su madre, una sencilla aldeana y su padre José, un honrado carpintero. Ese grupo es “el misterio” y responde a las preguntas de los hombres.

Si le regalamos nuestras personas que valen más que el oro, el incienso y la mirra, descubriremos el significado de la Navidad: Dios con nosotros.

Paco Zanuy SJ



Agradecen y envían donativos...

Iñigo Moreno Espeja (Burgos). **Familia Laiglesia Ortiz**. **Agustín Gomez Bueno** (Macotera). **M. A. Larreátegui** (Burgos). **Jorge Díaz Velasco** (Burgos). **Antonio Sánchez** (Madrid). **Enrique Gª Revilla** (Burgos). **Jesús Gago Blanco** (Vigo). **Anónimo** (Valladolid). **Amigos** (Burgos). **Teresa García Marcos**.

Se necesitan donativos para que este boletín pueda seguir apareciendo. Hacemos un llamamiento a vuestra generosidad en este tiempo de Navidad. *ihs*

"Me repetiré con suma frecuencia: Esta es la voluntad de Dios: mi santificación. No moriré sin ser santo. Quiero ser santo. No quiero ni querré otra cosa durante mi permanencia en esta vida, sino ser santo".

"Mientras Cristo está en una cruz, yo no puedo estar en un lecho de rosas".

(Ejercicios Espirituales de 1937)



RECIBE ESTE BOLETÍN POR CORREO ELECTRONICO

El mayor gasto en la difusión de la causa del padre Nieto son los más de 2.000 envíos postales que realizamos cada número. Para reducir este coste y evitar el uso de papel, queremos pasar al envío por correo electrónico.

Si deseas recibir las noticias por esta vía, escríbenos a **causapnieto@jesuitas.es** y actualizaremos tu contacto.

Si quiere ver beatificado al padre Nieto, es imprescindible que nos de noticia de las curaciones y gracias muy grandes que está concediendo. De lo contrario, es casi imposible que un día lo veamos en los altares. **Por favor ¡escriba!** Pídanos estampas, novenas, etc. se las enviaremos gratis. **Muchas gracias por su apoyo.**

Este boletín sale **3 veces al año**. Si quiere estar informado sobre la causa del padre Manuel García Nieto, escribanos a la dirección de redacción y **se lo enviaremos gratis.**

Para comunicar favores recibidos o envío de donativos escriba a: **Causa padre Nieto, Paseo de San Antonio 14-40 - 37003 Salamanca.**

Para el envío de transferencia: **CC 0049 / 5293 / 6828 / 1067 / 1709** (Banco de Santander, Pza. San Antonio 1 - 37003 Salamanca)

Correo electrónico: **causapnieto@jesuitas.es**

Información para el suscriptor: De acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de datos de carácter personal, le informamos de que sus datos personales quedan incorporados a un fichero automatizado con la finalidad de gestionar la suscripción al boletín. Para el ejercicio de sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición, deberá dirigirse al responsable del boletín en la dirección adjunta.

+D.Legal: P 262-2010 +

Boletín de suscripción gratuita a "CAUSA DEL PADRE NIETO"

Nombre y apellidos:

Dirección:

Población: Provincia: Código Postal:

País: (Recortar y enviar)